

Desde los Altos llegó ayer el adiós insurgente:  
“¡Hasta siempre, comandanta!”



## Grupos civiles, nuevo objeto de espionaje en Estados Unidos

□ Se intensifica el síndrome del Big Brother ante el temor a nuevos ataques terroristas

DAVID BROOKS, CORRESPONSAL

■ 29

## Con o sin Cuba habrá Mundial de Beisbol, asegura Alonso Pérez

ROSALIA A. VILLANUEVA

■ 4b

hoy



columnas

MEXICO SA • CARLOS FERNÁNDEZ VEGA 24

opinión

GONZALO MARTÍNEZ CORBALÁ	20
IVÁN RESTREPO	20
JAVIER OLIVA POSADA	21
NEIL HARVEY	21
LEÓN BENDESKY	27
JOSÉ CUELI	46
ELENA PONIATOWSKA	3a
HERMANN BELLINGHAUSEN	4a
CARLOS BONFIL	7a



¡HOY!  
el tomo 15.

Adquiera todos los lunes con su voceador un tomo de la Enciclopedia Salvat por sólo \$99.00

PROMOCION VALIDA PARA EL D.F. Y AREA METROPOLITANA

## Amparo invernal, aunque sea por una noche

Indigentes que deambulan por el Centro hallan cobijo en albergues del GDF



■ AGUSTIN SALGADO

En la zona oriente del Centro Histórico de la Ciudad de México el frío aumenta y la pobreza extrema provoca que las bajas temperaturas se conviertan en suplicio para quienes sobreviven en las calles del primer cuadro de la capital.

Con características diferentes a los otros 17 albergues del Gobierno del Distrito Federal para esta época invernal, el refugio temporal de la Plaza del Estudiante (ubicado en la calle de Perú) acoge a indigentes que en el día deambulan entre puestos ambulantes y zonas de alto riesgo.

Los menos son quienes cuentan con un trabajo fijo o se encuentran de paso en la ciudad de México. Los más son personas que viven en situación de calle.

Lejos de lugares como el Ajusco o Cuajimalpa —donde han ocurrido algunas heladas—, al oriente de Palacio Nacional las fogatas callejeras son un medio para intentar combatir los estragos provocados por el fren-

te frío número 22.

Ante la falta de techo y la escasez de mantas hay quienes se cubren con periódicos; otros optan por el alcohol o la droga y algunos más —los suficientes para que haya sobrecupo de más de 40 por ciento— acuden a la Plaza del Estudiante en busca de una colchoneta y algo para cenar.

Anteanoche tres indigentes esperaban que les permitieran entrar al refugio. Su estado de embriaguez fue el motivo del rechazo.

Don Maximino se apegó al reglamento y aguardó a que el encargado del albergue autorizara su ingreso. Vigilado por los policías auxiliares adscritos al lugar, el anciano dijo que era oriundo de Zacatecas, que tenía más de 60 años en la calle y que durante un tiempo se dedicó a la albañilería.

Confundido por sus recuerdos, Maximino relató haber vivido en Los Angeles, California, dedicarse a levantar “bebederos para las vacas” y llevar “año y medio en guerra” con quienes lo despojaron “de su casa”, pero acerca de sus familiares no dijo nada:

“No sé cuántos hijos me queden, no sé en qué año nací y tampoco me acuerdo cómo fue que llegué a esto”.

La cena del sábado fueron salchichas guisadas, frijoles y café. De acuerdo con el encargado del albergue —localizado a un costado de la primera agencia del Ministerio Público—, la limpieza del comedor se hace varias veces al día y “la población” —que para estas fechas ha alcanzado 500 personas— tiene a su disposición agua caliente, jabón y cobijas.

“Es sencillo: estamos aquí por necesidad. Me llamo como gustes, no voy a dar mi nombre porque de lo único que se trata es de otorgar un testimonio”, expresó un hombre que, al igual que Maximino, fue retenido por los uniformados.

No tan resignado a la espera, el hombre reconoció su estado de ebriedad:

“No me deja entrar (dijo señalando con la mirada a uno de los policías); como yo tomé, me excluyen seguido.

A PAGINA 38

## La Habana estudia reconocer derechos de transexuales

■ El parlamento analiza propuesta de autorizar operaciones quirúrgicas para cambiar de sexo

GERARDO ARREOLA CORRESPONSAL

■ 32